



ISSN: 2448-6574

LA AUTORREGULACIÓN PARA PROMOVER EL APRENDIZAJE EN ALUMNOS DE SEGUNDO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA¹

tere.normal1@gmail.com

RESUMEN

En este proyecto se presenta a la autorregulación como un proceso que se encuentra implicado en el aprendizaje. De esta manera, se enfatiza en que su promoción en los alumnos posibilita la adquisición más adecuada del saber. Así, se define que la ausencia de este proceso constituye una problemática y, por tal motivo, se hacen explícitas actividades que promueven la autorregulación del aprendizaje por parte del alumno. Se presenta el diagnóstico de la problemática, un plan de acción para su solución y la evaluación de los resultados.

PALABRAS CLAVE: Autorregulación, aprendizaje, toma de decisiones, autonomía.

PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA

Los procesos de autorregulación en los alumnos de Educación Primaria constituyen un elemento fundamental para el logro del aprendizaje. La autorregulación ha sido definida como “el proceso que se refiere a los pensamientos, sentimientos y actos generados por uno mismo y que están orientados sistemáticamente a la consecución de una meta” (Schunk, 1997), vista como un proceso que implica toma de decisiones y autonomía por parte del agente protagonista, es decir, el alumno.

En el segundo grado de la Escuela Primaria “Minerva”, ubicada en Santiago Tlaxomulco, Toluca, Estado de México, se pudo detectar que la relación entre los alumnos se basa en prácticas poco convenientes debido a que las pautas que regulan su interacción no son respetuosas y, generalmente, presentan rasgos de agresividad. Estas conductas, que son particulares del género masculino, provocan constantes discusiones y enfrentamientos con otros compañeros y con la docente. En el aspecto académico, el aprendizaje presenta grandes deficiencias; la ausencia de materiales de trabajo, la poca atención en clase, las frecuentes distracciones, la apatía ante el aprendizaje, la pereza, el sobrepaso de la

¹ Institución de procedencia: Escuela Normal No. 1 de Toluca / Correo electrónico: tere.normal1@gmail.com

Debates en Evaluación y Currículum/ Congreso Internacional de Educación Evaluación 2016 / Año 2, No. 2, Septiembre de 2016 a Agosto de 2017/



ISSN: 2448-6574

autoridad, y la carencia de respeto, son solo algunas de las barreras que el estudiantado ha construido para impedir su progreso.

Es posible afirmar que los alumnos, en su mayoría, realizan procesos poco conscientes de autorregulación. En otras palabras, la reflexión de los alumnos acerca de su actuación, se ve limitada en cuestión de profundizar en los aspectos que requiere cambiar o perfeccionar para favorecer su aprendizaje.

La idea puede ser afirmada con base en técnicas de observación aplicadas, donde fue posible reconocer que los procesos de autorregulación vinculados a “pensamientos, sentimientos y actos” (Schunk, 1997) generados por los alumnos, constituyen limitantes significativas para el desarrollo adecuado de sus procesos de aprendizaje.

Por ello, el problema detectado se puede determinar con base en la pregunta: *¿cómo desarrollar los procesos de autorregulación en los alumnos de segundo grado?* De esta manera, se pretende favorecer la autorregulación del aprendizaje mediante diversas actividades que les permitan participar de manera estratégica en la construcción de su saber, de tal modo que adquieran los elementos necesarios para poder actuar de acuerdo a sus necesidades y a sus características particulares.

JUSTIFICACIÓN

En la vida habitual del aula, los procesos de aprendizaje se ven favorecidos o limitados por la regulación de los sujetos que en ella interactúan. Haciendo referencia al principio pedagógico *centrar la atención en los estudiantes y en sus procesos de aprendizaje* del Plan de Estudios 2011 de Educación Básica, se dice que “los alumnos cuentan con conocimientos, creencias y suposiciones sobre lo que esperan que aprendan, acerca del mundo que les rodea, las relaciones entre las personas y las expectativas sobre su comportamiento” (SEP, 2011).

En atención a este principio, el proyecto considera la importancia de generar acciones centradas en los procesos de aprendizaje, debido a la identificación de ciertas debilidades de regulación diagnosticadas en alumnos de segundo grado.

Con base en ello, Bozhovich (1972), citado por García (2003), menciona que “la autorregulación es la manifestación de un funcionamiento armónico de la personalidad, una dirección consciente del comportamiento, estimulada por motivaciones y necesidades específicamente humanas que se forman en las relaciones sociales”. Así, se considera la

relevancia de este proyecto debido a que su implementación en el aula pretende que los estudiantes sean capaces de ajustar sus actividades de aprendizaje de acuerdo a sus propias necesidades y debilidades.

Así mismo, se considera que “los aprendices autorregulados tienen una combinación de habilidades de aprendizaje académico y autocontrol que permite que el aprendizaje sea más sencillo y, por lo tanto, que se sientan más motivados” (Woolfolk, 2010). En consecuencia, este proyecto de intervención manifiesta interés por propiciar que los alumnos sean capaces de autorregular su aprendizaje combinando aspectos de la toma de decisiones autónoma.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

I. LA AUTORREGULACIÓN

La autorregulación, se define como “la acción reguladora que una persona ejerce en los distintos momentos de su proceso de aprendizaje”. Se dice que, para que la “acción reguladora sea posible es necesario primero el conocimiento de eso que hacemos y conocemos, conocimiento al que accedemos por medio de la metacognición. Un alumno difícilmente será autorregulado académicamente si no posee conocimiento sobre sí mismo, sus emociones y sus estrategias de aprendizaje” (García, 2012).

Citado por García (2012), “este autoconocimiento es el que le capacita para cuestionar, planificar y evaluar sus acciones de aprendizaje y su proceso de aprendizaje en sí mismo y, en definitiva, le capacita para gobernarse a sí mismo” (Monereo, 2001).

Para Pintrich (2000), citado por Martín (2011), “el aprendizaje autorregulado se define como un proceso activo y constructivo por el cual el estudiante establece sus propios objetivos de aprendizaje, procurando monitorizar, regular y controlar sus pensamientos, su motivación y su comportamiento de acuerdo a dichos objetivos”.

II. EL APRENDIZAJE AUTORREGULADO

“El aprendizaje autorregulado ha sido definido, dentro del paradigma educativo y desde la perspectiva psicológica, como un proceso activo por el cual la persona establece los objetivos los objetivos que dirigen su aprendizaje intentando observar, regular y controlar sus cogniciones, motivaciones y comportamientos, con el propósito de conseguir los objetivos propuestos” (De la Fuente y Justicia, 2007).

III. IMPLICACIONES DE LA AUTORREGULACIÓN

Según De la Fuente y Justicia (2007) “la investigación sobre el aprendizaje autorregulado integra conceptos referentes a metacognición, objetivos de aprendizaje, motivación del alumnado, etc., y dado que es un acto complejo, están incluidos diversos subprocesos como:

- a) El conocimiento estratégico, que supone el éxito para la persona que aprende, siempre que ésta posea un buen grado de autoconocimiento o conocimiento de sí misma y un buen grado de conocimiento sobre el dominio que posee de la tarea (antes, durante y después de ejecutarla).
- b) Poseer un repertorio de estrategias cognitivas que permiten adquirir, codificar, elaborar, personalizar, memorizar, recuperar y transferir el conocimiento.
- c) Procesos de carácter motivacional, tales como metas de aprendizaje y rendimiento, creencias de autoeficacia, atribuciones”.

Además, se expresa que “una persona autorregulada, según Zimmerman (1989), es ante todo un participante activo en sus procesos personales de aprendizaje en lo cognitivo, motivacional y conductual” (García, 2012).

IV. EL ALUMNO AUTORREGULADO

Citado por De la Fuente y Justicia (2007), Torrano y González- Torres (2003), “han delimitado las características que diferencian a los alumnos que autorregulan su aprendizaje de los que no lo hacen:

- 1) Saben cómo planificar, controlar y dirigir sus procesos mentales hacia el logro de sus metas personales (metacognición).
- 2) Conocen y saben emplear una serie de estrategias cognitivas (de repetición, elaboración y organización), que les ayudan a atender a, transformar, organizar, elaborar y recuperar la información.
- 3) Presentan un conjunto de creencias motivacionales y emocionales adaptativas, tales como un alto sentido de autoeficacia académica, la adopción de metas de aprendizaje, el desarrollo de emociones positivas ante las tareas (p. ej., satisfacción, entusiasmo), así como la capacidad para controlarlas y modificarlas, ajustándolas a los requerimientos de la tarea y de la situación de aprendizaje concreta.
- 4) Planifican y controlan el tiempo y el esfuerzo que van a emplear en las tareas, saben crear y estructurar ambientes favorables de aprendizaje, tales como buscar un lugar

adecuado para estudiar y la búsqueda de ayuda académica (*help-seeking*) de los profesores y compañeros cuando tienen dificultades.

- 5) En la medida en la que el contexto lo permite, muestran mayores intentos por participar en el control y regulación de las tareas académicas, el clima y la estructura de la clase (p. ej., cómo será evaluado uno mismo, los requerimientos de las tareas, el diseño de los trabajos de la clase, la organización de los grupos de trabajo).
- 6) Son capaces de poner en marcha una serie de estrategias volitivas, orientadas a evitar las distracciones externas e internas, para mantener su concentración, su esfuerzo y su motivación durante la realización de las tareas académicas”.

En este sentido, Torre (2008), citado por García (2012), menciona que “lo que distingue al alumno autorregulado es que es alguien que considera que el aprendizaje no es algo que le sucede a él, sino que también puede ser causado por él”.

OBJETIVOS

I. OBJETIVO GENERAL

- Promover la autorregulación del aprendizaje de los alumnos mediante la aplicación de actividades que propicien la toma de decisiones autónoma.

II. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Diagnosticar las causas que impiden los adecuados procesos de autorregulación de los estudiantes mediante la aplicación de diversos instrumentos y técnicas de investigación.
- Recopilar información documental acerca de la autorregulación a partir de la búsqueda en diversas fuentes para clarificar las concepciones e implicaciones del término.
- Planificar diversas actividades que propicien los procesos de autorregulación del aprendizaje de los alumnos a partir de la toma de decisiones.
- Aplicar actividades que propicien los procesos de autorregulación del aprendizaje de los alumnos.
- Evaluar las actividades de autorregulación implementadas en el aula mediante diversos instrumentos que den cuenta de los resultados de aplicación de las mismas.

- Informar los resultados de la aplicación de actividades para propiciar la autorregulación del aprendizaje de los alumnos.

METODOLOGÍA

Con base en los objetivos propuestos, se considera al enfoque de la investigación- acción como la metodología a utilizar durante el proyecto. Elliott, el principal representante de la investigación-acción, desde lo interpretativo, la define como el “estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de ella” (Elliott, 1993). De esta manera, se pretende que este enfoque posibilite la promoción de los procesos de autorregulación del aprendizaje de los alumnos, mediante un proceso continuo de intervención.

Esta metodología, se centra en la búsqueda de soluciones inmediatas a partir de un proceso cíclico y reflexivo que incluye las fases de “planificación, identificación de hechos, ejecución y análisis” (Álvarez- Gayou, 2003), con la finalidad de transformar la práctica educativa en cuanto a problemáticas particulares.

Con base en jornadas de observación e intervención en el aula de segundo grado, se detectó que uno de los problemas del alumnado es que los procesos de autorregulación no se llevan a cabo de manera adecuada. Se consideró la ausencia de autorregulación como un problema debido a que la actuación de los alumnos no es la deseada para propiciar el logro del aprendizaje.

El diagnóstico, para la detección y definición del problema, primeramente, se basó en la técnica de observación y, posteriormente, en la aplicación de instrumentos de investigación como la entrevista y el cuestionario.

Para la detección formal de los procesos de autorregulación en los alumnos, se usó la técnica de observación que se realizó de manera continua durante varios días. A la par de la observación, se elaboraron registros de diversos sucesos considerados relevantes. Posteriormente, se realizó un análisis de los registros, gracias al que se definió la problemática particular a estudiar.

Las entrevistas dirigidas a los alumnos, se aplicaron de manera informal. Éstas estuvieron dirigidas a estudiantes con características particulares, es decir, a aquellos alumnos que presentaban alta incidencia en acciones que les impedían manejar sus procesos de



ISSN: 2448-6574

aprendizaje de manera adecuada. La información proporcionada por los alumnos, expresó que los procesos de autorregulación son poco promovidos.

Por otra parte, se aplicó una entrevista, al docente titular del grupo, en la que se presentaron una serie de cuestionamientos pertenecientes a categorías vinculadas a las acciones, sentimientos y pensamientos de los alumnos dentro de los procesos de aprendizaje. La entrevista dio a conocer que los procesos de autorregulación de los alumnos se realizan de manera poco consciente y, por tal motivo, estos no se consideran como una oportunidad de aprendizaje.

Finalmente, se aplicó un cuestionario a los alumnos en el que se plantearon preguntas vinculadas a la autorregulación. Con los datos obtenidos de este instrumento, se pudo conocer que la mayoría de los alumnos no toma decisiones para mantenerse atentos durante las clases, no reflexiona su actuación ni los aprendizajes que obtuvieron durante sus clases, y no establece metas de aprendizaje.

Con base en la información obtenida, por parte de las técnicas e instrumentos aplicados, se considera que los alumnos requieren generar procesos de autorregulación que puedan beneficiar significativamente su aprendizaje.

Para mejorar los procesos de autorregulación del aprendizaje de los alumnos, se elaboró un plan de acción basado en la construcción de una planificación que incluyera actividades que se acercaran a la solución, parcial o total, de la problemática.

Estas actividades se fundamentaron en diversas fuentes teóricas, y se adecuaron a la finalidad pretendida y a los contenidos específicos de las asignaturas de Español, Matemáticas y Exploración de la Naturaleza y la Sociedad. Las actividades incluidas en el plan de acción fueron las siguientes:

- Establecimiento de metas

Esta actividad se realizó al iniciar el tratamiento de cada temática, con la finalidad de que los alumnos pudieran conocer el aprendizaje que se esperaba obtener a partir del contenido a trabajar. Con ello, se pretendió que los alumnos tuvieran conocimiento de la tarea, y pudieran regular sus acciones con base en el cumplimiento del propósito.

Los propósitos se analizaban de manera colectiva mediante la presentación y lectura de un cartel; se realizaban cuestionamientos y aproximaciones a la temática. Esta actividad



ISSN: 2448-6574

se realizó con el fin de que los alumnos tuvieran concomimiento acerca de los que debían aprender y, por lo tanto, de lo que debían realizar para conseguirlo.

Así, se pretendió que los alumnos fueran conscientes de su papel dentro del aprendizaje y que, con base en ello, consideraran que contrario a la práctica de actividades negativas, debían centrar su actividad en aprender. Es decir, tomar decisiones autónomas acerca de lo que impide y beneficia su aprendizaje.

- Determinación de tiempos

La determinación de tiempos fue una actividad que se realizó en todos los momentos de las tareas. De acuerdo al trabajo y a su dificultad, se establecían algunos indicadores de tiempo para que los alumnos pudieran regular su avance en el mismo.

Con ello, se lograba que el tiempo que los alumnos destinaban a la realización de tareas académicas fuera mayor, en relación con el que pudieran otorgar a actividades de distracción, juego, agresividad, entre otras.

Esta actividad, además, permitió que los alumnos reconocieran su nivel de comprensión de los contenidos, debido a que terminar en un tiempo menor al establecido significaba la existencia de claridad en lo aprendido. Por otra parte, solicitar mayor tiempo para finalizar la tarea denotaba dificultades y dudas, en otras palabras, que la adquisición del contenido de aprendizaje requería ser reforzado o clarificado.

- Autoevaluación

La autoevaluación se constituyó como una actividad que otorgo grandes referentes acerca de la regulación del aprendizaje de los alumnos. Ésta se realizó al finalizar cada semana de trabajo con base en un formato de escala estimativa. En ella, se plasmaron indicadores de logro de frecuencia (siempre, casi siempre, algunas veces y nunca) en relación a aspectos de toma de decisiones, disposición, autonomía, metas de aprendizaje, conocimiento de la tarea y reflexión de lo aprendido.

La información que la autoevaluación proporcionó, fue que los alumnos mejoraron sus procesos de autorregulación del aprendizaje en comparación a lo expresado en el diagnóstico. De esta manera, este instrumento de evaluación es funcional para que el docente puedan conocer el proceso de autorregulación del aprendizaje que alumno realiza y, en este sentido, orientarlo al ajuste de sus acciones si fuera necesario. Principalmente,



ISSN: 2448-6574

debe ser funcional para el propio alumno, debido a que éste podrá ser consciente de sus logros y debilidades y, así, adaptar su toma de decisiones de acuerdo a sus necesidades.

- Participación en las tareas académicas

La participación en las tareas académicas implica que el alumno contribuya a la creación de un clima o ambiente de aprendizaje adecuado para él y sus compañeros, que permanezca concentrado evitando distracciones, que coloque su mayor esfuerzo. Así pues, estas actividades condujeron a que los alumnos se mostraran más concentrados en la tarea, no por insistencia del propio docente, sino por la autonomía en la propia decisión de aprender.

En efecto, gracias a la participación de los alumnos, las clases se mantuvieron organizadas de tal manera que las condiciones de aprender se mostraron como las adecuadas. A pesar de que ocasiones la armonía del aula se perdía, prontamente se podía regresar a la cordialidad. Es decir, los alumnos consiguieron avanzar en el proceso de regulación, debido a que ellos mismos solicitaban la existencia del mismo para poder realizar la tarea y, en consecuencia, para aprender. Además, se mostraban participativos y comprometidos con las actividades de la clase.

En resumen, se observó que los resultados de las actividades planteadas fueron provechosas. Si bien, no es posible asegurar que su implementación en el aula podrá hacer que la autorregulación del aprendizaje de los alumnos sea un proceso permanente. Como bien se mencionó, ésta implica la toma de decisiones autónoma y, por lo tanto, la determinación del implicado en la continuación de su uso.

El seguimiento de las actividades propuestas, se dio de manera continua, gracias a lo cual se pudo determinar el avance en la autorregulación del aprendizaje del alumno. En un primer momento, existieron dificultades ante la propuesta que implicaba que los alumnos establecieran metas, determinaran tiempos, se autoevaluaran y participaran mayormente en las tareas, pero, posteriormente, los inconvenientes fueron disminuyendo de tal manera que los alumnos se implicaban de manera autónoma en su aprendizaje y tomaban decisiones con mayores beneficios.

RESULTADOS

Las actividades desarrolladas para promover los procesos de autorregulación en los alumnos de segundo grado para favorecer el aprendizaje, rindieron grandes logros. El



ISSN: 2448-6574

avance en la regulación de los alumnos se vio favorecida de tal manera que las oportunidades de actuar, sentir y pensar de manera perjudicante hacia el aprendizaje se disminuyeron. Por el contrario, los alumnos lograron modificar sus acciones basados en la toma de decisiones que favoreciera su aprendizaje.

Las dificultades se presentaron en el inicio del proyecto, debido a que los alumnos se involucraban en el aprendizaje de una manera poco apropiada. Por tanto, el cambio de dinámica que las actividades propuestas generaron fue, en un primer momento, desconcertante pero, finalmente, aceptado y apropiado por los alumnos.

Los retos que las actividades presentan son significativos, dado a que su implementación debe ser adecuada a las condiciones de alumnos y, quizá, modificadas en el mismo proceso. El mayor reto será conseguir que los alumnos continúen generando los procesos de autorregulación del aprendizaje sin la necesidad de que les sean requeridos por un agente externo, es decir, que sean realizados por iniciativa y convicción propia (decisión autónoma) considerando que la edad escolar de los alumnos de segundo grado es un buen momento para promoverlos.

CONCLUSIONES

Las actividades de establecimiento de metas, determinación de tiempos, autoevaluación y participación en tareas académicas lograron promover de manera significativa la toma de decisiones autónoma que llevara a la autorregulación del aprendizaje de los alumnos de segundo grado. Estas actividades, necesariamente, deben ser perfeccionadas y motivadas desde años académicos previos, debido a que el proceso de autorregulación debe ser una tarea ininterrumpida en el aprendizaje.

Los docentes deben ser aquellos que estimulen la autorregulación del aprendizaje por parte de los alumnos, en espera que éstos últimos logren planear, monitorear y valorar su aprendizaje de una manera autónoma. Si bien, es cierto que existen diversas actividades para promover la autorregulación, pero las aplicadas a los alumnos de este proyecto se consideraron como las más aptas para su aprendizaje.

Los alumnos, cuando logran estar más conscientes de la regulación de su aprendizaje, suelen ser más participativos en las tareas de la clase, expresan sus dudas sin temor, solicitan ayuda cuando es necesario, son más responsables y procuran interactuar de manera adecuada con el resto de sus compañeros.



ISSN: 2448-6574

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez- Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.

De la Fuente, J; Justicia, F; (2007). El modelo DIDEPRO de regulación de la enseñanza y del aprendizaje: Avances recientes. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa (España)*, 5 (3) 535- 564. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121946004>

García, M; (2003). *La autorregulación del aprendizaje escolar*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (Cuba). Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20130705115548/Garcia_Montero.pdf

García, M; (2012). La autorregulación académica como variable explicativa de los procesos de aprendizaje universitario. *Revista de currículum y formación del profesorado (España)*, 16 (1) 203- 221. Recuperado de: <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev161ART12.pdf>

Martín, A; (2011). Competencias del estudiante autorregulado y los estilos de aprendizaje. *Revista de Estilos de Aprendizaje (España)*, 8 (8) 136- 148. Recuperado de: <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/68/44>

SEP (2011). *Plan de Estudios 2011. Educación Básica*. México: SEP.

Schunk, D. (1997). *Teorías del aprendizaje*. México: Prentice Hall.

Woolfolk, A. (2010). *Psicología Educativa*. México: Pearson Educación.